

●FILOSOFÍA

MUERE EL FILÓSOFO JÜRGEN HABERMAS, AUTOR DE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA

ALEMÁN. Discípulo de la Escuela de Frankfurt, es uno de los pensadores más influyentes en el mundo desde el siglo pasado.

Efe

El filósofo alemán Jürgen Habermas falleció este sábado a los 96 años, según confirmó a Efe su editorial en Alemania, Suhrkamp.

La televisión pública ARD indicó que el autor de 'Teoría de la Acción Comunicativa' falleció en Starnberg, en el sur de Alemania.

A Habermas se le recuerda, sobre todo, por sus vínculos con la ciudad alemana de Frankfurt, donde hizo carrera como

pensador e investigador social.

Habermas también impartió clases de Filosofía en la Johann Wolfgang Goethe Universidad de Frankfurt.

Timon Gremmels, ministro de Ciencia del estado federado de Hesse, donde se encuentra la mencionada ciudad, lamentó que con su fallecimiento Alemania pierda "a uno de los filósofos y teóricos sociales más destacados de nuestro tiempo".

"Su pensamiento ha marcado de manera decisiva la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt y ha sentado las bases a nivel mundial para el análisis de la democracia, la esfera pública y la razón social", subrayó.

El canciller alemán, Friedrich Merz, dijo que Alemania y Europea pierden "a uno de los más importantes pensadores de nuestro tiempo. Jürgen Habermas ha acompañado los acontecimientos políticos y sociales con visión de futuro y grandeza histórica", señaló en un comunicado.

SU TEORÍA

El pensamiento de Habermas destacó por la importancia que dio a la acción comunicativa como vehículo de influencia social. Otro de sus aportes fue la teoría de la democracia deliberativa, que otorga al discurso el papel de mediador entre las distintas sensibilidades políticas de las sociedades modernas, en constante conflicto y tensión.

Sus opiniones sobre temas de actualidad no quedaron libres de polémicas, como su defensa de la negociación entre Rusia y Ucrania para solucionar el conflicto provocado por la invasión rusa de territorio ucraniano en 2022.

Nacido en Düsseldorf el 18 de junio de 1929, comenzó los estudios superiores en 1949 pasando por varias universidades, Gotinga, Zúrich y Bonn, donde se licenció en Economía, Historia, Psicología y Filosofía y donde tuvo compañeros como Karl-Otto Apel, con quien mantuvo una fructífera relación intelectual durante años.

Doctorado en Filosofía en 1954, trabajó como profesor adjunto en el Instituto de Investigación Social de Frankfurt, una institución académica creada en 1923 por Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, consagrada al estudio del marxismo desde un enfoque científico.

Junto a Oskar Negt, Albrecht Wellmer y Alfred Schmidt, fue el nombre más destacado de la segunda gene-



HABERMAS TENÍA 96 AÑOS DE EDAD. ES AUTOR DE MÁS DE 35 OBRAS.

ración de la Escuela de Frankfurt, continuadora de los estudios emprendidos por Horkheimer, Adorno y Herbert Marcuse, principales representantes de la primera generación de la Escuela.

En 1971 entró a formar parte del Instituto Max Planck de Starnberg (Baviera), institución que dirigió hasta 1983, fecha en la que retomó su labor como catedrático en la Universidad de Frankfurt hasta su jubilación en 1994.

Su retirada del mundo académico no fue definitiva, ya que mantuvo su actividad docente como profesor visitante en las universidades estadounidenses Northwestern University (Illinois) o The New School (Nueva York).

KANT Y MARX

La obra de Habermas es amplia y variada con más de 35 libros publicados, en los que buscó la construcción de una teoría social que analice la sociedad capitalista avanzada, a veces con profundas divergencias con sus maestros y predecesores.

Sus dos grandes referentes fueron Immanuel Kant y Karl Marx. Del primero tomó su propuesta del "imperativo categórico" y lo reformuló añan-

diendo la acción comunicativa como fundamento del juicio moral.

En cuanto al pensamiento de Marx, los trabajos de Habermas destacan aún hoy por la revisión que hace de buena parte de los elementos que constituyen la tradición marxista.

Su primer gran libro fue 'Historia y crítica de la opinión pública' (1962), al que siguió 'Teoría y praxis en la sociedad tecnológica' (1963).

En 1968 apareció posiblemente su obra más importante, 'Conocimiento e interés', seguida por 'Técnica y ciencia como ideología' (1968) y 'Movimiento de protesta y reforma' (1969). Con este conjunto finalizaba lo que, en cierta manera, era un resumen de su pensamiento filosófico.

En la década de los 70 cerró su ciclo de publicaciones en Frankfurt con 'Perfiles filosófico-políticos' (1971).

A partir de la edición en 1981 de su obra fundamental, 'Teoría de la acción comunicativa', sus análisis y reflexiones orientaron hacia la fundamentación de la ética discursiva, la defensa de la democracia deliberativa y de los principios del Estado de derecho, así como

hacia las bases normativas requeridas para configurar e incluso constitucionalizar una esfera pública mundial.

"FASCISMO DE IZQUIERDA"

A Habermas e le han atribuido las más diversas etiquetas de identificación. Para unos, fue la eminencia gris de la revuelta del 68 en Alemania; para otros, es el último representante de la llamada Escuela de Frankfurt, y para todos uno de los filósofos cuya influencia ha rebasado los límites del mundo académico.

Al lado de su actividad académica Habermas empezó a participar pronto en discusiones públicas, sobre todo en los años del movimiento estudiantil, cuyos representantes quisieron verlo al comienzo como uno de los suyos y luego se decepcionaron.

Hay un episodio legendario en el que Habermas acusó al líder estudiantil Rudi Dutschke de abrirle las puertas a un "fascismo de izquierda" en medio de un debate en 1967, criticando el radicalismo y la justificación de la violencia.

ACTUALIDAD

En sus últimas obras escritas en la primera y segunda décadas del siglo XXI, Habermas mostró su punto de vista sobre temas de actualidad como en 'Israel o Atenas'.

Firmó también 'Ensayos sobre religión, teología y racionalidad' (2001) y 'Dialéctica de la secularización. Sobre la razón y la religión' (2005, con Joseph Ratzinger).

Otro de los asuntos que abordó en sus últimos libros fue la construcción de un proyecto europeo común que centra obras como '¡Ay, Europa!' (2008) o 'La constitución de Europa' (2011).

Su labor intelectual no estuvo exenta de polémica. La última vino por la respuesta de su país a la invasión de Rusia contra Ucrania en 2022.

Habermas criticó el envío de armas a Ucrania y mostró su apoyo a una salida dialogada más acorde con un acercamiento realista y pragmático de las relaciones internacionales. c3